

ELHINOJAL, número 19, diciembre de 2022  
 Sección: Artículo científico  
 Recibido: 04-10-2022  
 Aceptado: 05-12-2022  
 Páginas de 60 a 83

**TOPONIMIA, NATURALEZA E IDENTIDAD EXTREMEÑA**  
**UNA APROXIMACIÓN A LA INFLUENCIA DE LA NATURALEZA EN LA TOPONIMIA MAYOR**  
**CACEREÑA**  
**TOponYMY, NATURE AND IDENTITY FROM EXTREMADURA**  
**AN APPROACH TO THE INFLUENCE OF NATURE ON THE MAYOR TOPONYMY OF CACEREÑA**

VÍCTOR MANUEL BÁEZ CARRILLO  
 Historia y Antropología social/cultural  
<https://orcid.org/0000-0002-3158-725X>  
 vbaezcarrillo@gmail.com

## RESUMEN

Como se comentó en el pasado artículo Toponimia, naturaleza e identidad extremeña. Una aproximación a la influencia de la naturaleza en la toponimia mayor pacense, la toponimia es una ciencia entretenida que, sustentada en la especulación, analiza los nombres propios que a menudo describen los rasgos naturales y culturales de un espacio y que, al mismo tiempo, nos revela el significativo valor de la identidad local.

Pues bien, con el fin de completar las cuestiones tratadas en el pasado artículo, las próximas páginas ofrecerán una clasificación y divulgación de la influencia de la naturaleza extremeña en la toponimia mayor cacereña. Con el mismo objetivo de mostrar que somos seres territoriales que denominamos nuestro hogar en función del espacio que habitamos, siendo más que evidente el valor del cerro, río o de actividad humana en la denominación de los municipios cacereños de nuestra región.

**Palabras clave:** toponimia, Cáceres, naturaleza, identidad y Extremadura.

## ABSTRACT

As commented in the previous article Toponymy, nature and identity from Extremadura. An approach to the influence of nature in the toponymy of Cáceres, toponymy is an entertaining science that, based on speculation, analyzes the proper names that often describe the natural and cultural features of a space and that, at the same time, reveals to us the significant value of local identity.

Well, in order to complete the questions dealt with in the last article, the next few pages will reveal a classification and disclosure of the influence of nature in Extremadura on the toponymy of Cáceres. With the same objective of showing that we are territorial beings that we call our home based on the space we inhabit, the value of the hill, river or human activity being more than evident in the denomination of the Cáceres municipalities of our region.

**Keywords:** toponymy, Cáceres, nature, identity and Extremadura.

## 1. INTRODUCCIÓN

La toponimia u onomástica geográfica es una disciplina de la onomástica que se enfoca en el estudio del origen y el significado de los nombres propios de un lugar, donde existen numerosas realidades lingüísticas que nos hablan de un mundo histórico, de un mundo natural, o incluso, de un mundo fantástico. Unas palabras que nos permiten desvelar la aculturación y el poblamiento de un espacio concreto y comprender la mentalidad y las costumbres de unos seres humanos que a través de su lengua aprovecharon la torre, el cerro, la sierra o el río para nombrar a su hogar.

Pese a haber introducido cuestiones sobre la toponimia en el anterior artículo, merece comentarse brevemente que la curiosidad del autor se centra en conocer la influencia de la naturaleza extremeña en la toponimia mayor de municipios y pedanías cacereñas. Este interés por desvelar la relación entre naturaleza y toponimia pasa por distinguir el nombre según el elemento de la naturaleza; es decir, los topónimos que proceden de alguna planta o árbol se denomina **fitonimia**; los topónimos que tienen su origen en cursos o puntos de agua se definen como **hidrónimos**; aquellos relacionados con la fauna son **zoónimos** y los que proceden de las características físicas de un lugar se designan como **orónimos**.

No obstante, cabe destacar que en algunos de los nombres de municipios que se analizan en este artículo engloba otras tipologías de topónimos que resultan atractivas para futuras investigaciones. La **hagionimia** que define un carácter religioso, la **antroponimia** que procede de nombres propios o la **arqueonimia** que tiene relación con restos arqueológicos que; en muchas ocasiones, permiten descubrir el origen del topónimo, ya sea prerromano, romano, árabe o cristiano; siendo este último caso diferenciados entre los topónimos de reconquista o de repoblación; aunque se traten de dos procesos históricos estrechamente relacionados, ya que la Reconquista trajo consigo la repoblación de las zonas ocupadas. Estos topónimos cristianos nos permiten conocer el origen de los repobladores, malas divisiones del terreno o alusiones a acontecimientos históricos de relevancia.

Otro aspecto a tratar se centra en el concepto de toponimia y sus diferentes funciones: **referencial**, **semántica**, **identitaria** e **ideológica**. En las siguientes páginas se volverá a concretar el enfoque de la investigación en la relación esencial con el paisaje que pone de manifiesto que dicha relación no solo se sustenta sobre el valor semántico y referencial de los topónimos, sino también en que estos conceptos poseen un alto grado de subjetividad e identidad.

Por último, partiendo de las ideas de Llorente Maldonado, quién afirmaba que en ocasiones los topónimos no proporcionan información sobre la época y origen del pueblo; en el presente artículo insiste en que la toponimia no ofrece una información exclusiva porque es fruto de la especulación. Esta investigación pretende divulgar características y aspectos antropológicos que se han desarrollado en la zona donde los topónimos y gentilicios quedan fosilizados. Entre estas características los gentilicios denotan esa relación del ser humano

con el lugar geográfico determinado, siendo especialmente destacado las particularidades de su uso.

## 2. ANÁLISIS ETNOGRÁFICO DE LA TOPONIMIA MAYOR CACEREÑA

En el presente apartado se lleva a cabo el estudio de la toponimia mayor en Extremadura; es decir, analizaremos todos los municipios de las provincias de Cáceres, pero en este caso, nos acercaremos a todos aquellos fitonímicos, oronímicos, hidronímicos y zoonímicos; es decir, cuya toponimia tenga relación con la naturaleza; ya no solo con plantas, árboles, relieve o animales; sino que de una manera excepcional añadiremos aquellos cuyo nombre revele un oficio perdido enfocado en la explotación de la naturaleza y sus recursos.

A continuación, muchos de los siguientes topónimos fueron creados como resultado de una interpretación subjetiva de algunos rasgos del paisaje por parte de colonizadores que, al ocupar y explotar el espacio extremeño, trajeron consigo su particular idea de designarlos. Por tanto, esta interpretación responde a una percepción de los colonos, condicionada por sus propias experiencias personales. Por esta razón, la toponimia conecta con el paisaje, porque este último emana de la percepción subjetiva de las personas que ocuparon y transformaron un territorio. El paisaje no se refiere solo a un territorio, sino también a la percepción que se tiene de este. Los topónimos más antiguos describen normalmente rasgos naturales de un paisaje, antes de su transformación cultural; pero estas denominaciones en muchos casos responden a la percepción de sus colonizadores. Tras la alteración humana sobre un paisaje natural, surgirán nuevos topónimos que serán creados para designar nuevos rasgos naturales y culturales del territorio; siendo peculiar la conservación de hidrónimos<sup>1</sup>, como ocurre con los municipios de colonización.

A modo de datos introductorios, se ha hecho un recuento de las poblaciones, pedanías y entidades menores cacereñas, de las cuales se ha llegado a un total de 236 cacereños, cuya toponimia hace referencia al medio natural, ya sea por fitonímicos, oronímicos, hidronímicos, zoonímicos, topónimos compuestos, los *municipios excepcionales*<sup>2</sup>; como se observa en el siguiente cuadro, de estos 236 municipios podemos llegar a extraer a través de sus toponimias, las relaciones mayores o menores con sus entornos naturales, lo que nos lleva a comprender que la provincia cacereña ha tenido y aún mantiene, ese vínculo estrecho con su medio natural:

<sup>1</sup> Como señala Villar, entre los topónimos, son los nombres de ríos (hidrónimos) los más conservadores. Villar, F. (1995a). Los Indoeuropeos y los orígenes de Europa. Madrid, España: Gredos, p. 93.

<sup>2</sup> Como veremos, estos municipios son aquellos cuya toponimia hacen referencia a alguna explotación económica de recursos naturales, ya sea a través de la agricultura, ganadería, minería, etc.

TOPONIMIA	PROVINCIA CÁCERES
FITONIMIA	65
ORONIMIA	94
HIDRONIMIA	26
ZOONIMIA	13
TOPONIMIA COMPUESTA	31
TOPONIMIA ETNOGRÁFICA	7
TOTALES	236

Cabe destacar que, en el caso de las pedanías y las entidades menores, los datos presentan fitonimias, oronimias, hidronimias, zoonimia y topónimos compuestos que se han añadido a los datos numéricos anteriores y comentaremos en el apartado correspondiente.

### II.1. Fitonimia

En lo referente a la fitonimia de los municipios cacereños, merece comentarse que se encuentra alrededor de 65 municipios fitonímicos. Así, siguiendo un orden alfabético de estas poblaciones, nos encontramos con los casos de Acebo<sup>3</sup>, Acehúche, Aceituna<sup>4</sup>, Ahigal, Aldeacentenera o Aliseda. El acebo o *paliuro* como era conocido por Aristóteles en sus textos, es un arbusto con uso medicinal, cuyas hojas cocidas se usaban como diurético y laxante; además de su uso en ebanistería.

Al igual que Aceuchal, Acehúche procede del acebuche u olivo silvestre; siendo necesario comentar la alquería de Aceitunilla<sup>5</sup> que hace referencia al fruto de dicho árbol. Lo mismo ocurre con Ahigal, fitonimia procedente de higuera, que como hemos visto, se trata de una especie arbórea que da nombre a distintas localidades pacenses. Y, para finalizar con este primer grupo, merece comentarse el caso de Aldeacentenera, cuya toponimia une el término aldea, seguramente perteneciente a la época de reconquista, y la planta de centeno, conocida por sus usos culinarios. Mientras que, en el caso de Aliseda, se hace referencia al aliso, cuya madera es muy resistente en el agua y por eso, en el pasado la utilizaban para realizar palafitos<sup>6</sup> o para la construcción de barcas.

Otro caso, son las localidades de Berzocana y Brozas. En el primer caso, Berzocana proviene del brezo, una planta que destaca por su uso alimentario para la calidad de la miel que se obtiene a partir del néctar de las flores de brezo; además, de sus usos medicinales para

<sup>3</sup> Su gentilicio popular es *naranjeros* debido a la fama del cítrico en la zona.

<sup>4</sup> Su gentilicio es *canchalero*, haciendo referencia a las canchaleras graníticas que hay en los alrededores e incluso en las mismas calles del municipio.

<sup>5</sup> Su gentilicio popular es *potrequero* que designa a la persona que se dedica a recoger burrajos por los caminos para emplearlos después como abono.

<sup>6</sup> Se trata de viviendas donde los pilares son construidos sobre lagos, lagunas o cursos donde desaguan los ríos. La palabra deriva del italiano *palafitta* (palos hincados). Los cimientos de los edificios de Venecia son de esta madera.

problemas urinarios y calmar la ansiedad. Mientras que, Brozas hace referencia al conjunto de restos de plantas, ramas u hojas secas que hay en bosques y jardines.

Un tercer grupo es el compuesto por Carabusino, Cambrón, Cambroncino, Cañamero, Cañaverál, Carbajo, Carrascalejo, Casares de las Hurdes, Casas del Castañar y Cerezo. En el caso de las alquerías de Carabusino, Cambrón y Cambroncino se hace referencia al *caraboxo*, una agalla del roble leonés y a la cambronera, espina santa o cambrón<sup>7</sup>, una planta arbustiva espinosa habitual de zonas de matorral o suelos pedregosos o arenosos. Cabe destacar, que al igual que ocurre con la influencia leonesa del topónimo de Carabusino, el municipio Carbajo presenta una influencia gallega, ya que se refiere a la denominación gallega del *Quercus robur* o roble<sup>8</sup>. Por otro lado, no debe confundirse el municipio de Carrascalejo con su homónimo pacense, se trata de dos pueblos distintos, pero de misma fitonimia, la *carrasca*. Otro tipo de plantación que destaca en este grupo son los cañaverales<sup>9</sup>, con el municipio de Cañaverál; con mucha probabilidad, este municipio debe su nombre a los numerosos cañaverales que crecían en sus múltiples huertos, regados por las aguas de sus arroyos o la plantación del cáñamo<sup>10</sup> en Cañamero, ya que, en época visigoda, el municipio era conocido como *Villa Realenga de Cañamales*, seguramente por darse abundancia de este cultivo.

Por último, están los casos de Casares de las Hurdes, Casas del Castañar y Cerezo; en estos últimos casos observamos que se refiere a los castaños y cerezos<sup>11</sup>, muy habituales de la zona; sin embargo, en el caso de Casares de las Hurdes aún existe cierto debate, ya que el término las *Hurdes* contiene una doble procedencia, ya que puede ser zoonímico del jabalí o fitonímico del brezo. No obstante, en el caso de Casares de las Hurdes y Casas del Castañar, nuevamente observamos el uso de *casas* para hacer referencia a tiempos de reconquista y repoblamiento.

Siguiendo el orden alfabético, destacamos el grupo formado por Escurial, Garrovillas de Alconétar, Hervás, Higuera de Albalat, Hinojal, Holguera y Huélaga. En el primer caso, Escurial, proviene del latín *aesculus* o *esculealis*, que se refiere a la vegetación dominante en el entorno, de roble y encina, en el momento de su fundación. Algo parecido ocurre con Hervás, que hace referencia al exceso de hierba. Otro aspecto sobre este grupo, es que en el caso de Garrovillas de Alconétar, Higuera de Albalat o Hinojal, sus fitonímicos son idénticos a los ya vistos en el apartado sobre municipios pacenses; así, Garrovillas proviene de algarrobo y los otros dos casos, de la higuera y el hinojo. Sin embargo, los municipios más curiosos de este grupo, son Holguera y Huélaga. La procedencia de Holguera es *Folguera*, una hierba que crece en los sembrados, cuyas hojas son, en efecto, parecidas a las de las pescareas; mientras

<sup>7</sup> También suele denominarse *abejorro*, por la comparación de sus espinas con un aguijón.

<sup>8</sup> Cabe destacar que la heráldica del municipio presenta un roble.

<sup>9</sup> Entre sus usos económicos están la construcción, mobiliario, instrumentos musicales (quena o lengüeta).

<sup>10</sup> Merece comentarse, las características biológicas del cáñamo para la mejora de la calidad del suelo cultivado y controlar zarzales, o como fibras textiles de gran resistencia.

<sup>11</sup> A su vez, el cerezo también da nombre a la pedanía de Cerezal.

que, Huélagá<sup>12</sup> procede de la planta aulaga, aliaga o árgoma, cuyas flores eran usadas para colorear de amarillo los paños de lana.

Otro grupo de municipios son los compuestos por las jaras; Jaraicejo, Jaraíz de la Vera, Jarandilla de la Vera, Jarilla o Jarilla del Sur, un tipo de planta perteneciente al soto bosque y muy habitual en nuestra región.

Otros casos, son los referentes a los perales, con el caso de la pedanía La Perala, Peraleda de la Mata<sup>13</sup>, Peraleda de San Román y Perales del Puerto en estos tres últimos casos, observamos una doble fitonimia; en el primero y segundo, con una hagianimia; y con una oronimia en el tercero, con la denominación de *puerto*. Otro caso que ya hemos comentado en apartados anteriores, es el caso del olivo, presente en Oliva de Plasencia, la retama en Retamosa, el centeno en centenillo, los morales de Moraleja y Nuñomoral, los avellanos en Avellanar, el pino en El Pino, Barquilla de Pinares o el Pinofranqueado, el roble en los casos de Rebollar<sup>14</sup>, Robledo, Robledillo de Gata, Robledillo de la Vera y Robledillo de Trujillo; el sauce en Saucedá y Saucedilla<sup>15</sup>, el madroño en Madroñera, con importante uso farmacológico. Además, destaca los casos ya comentamos de la vid, con los municipios de Parrera y Viñuelas. No obstante, los casos más curiosos son los de la Mata de Alcántara, donde la mata es la planta de poca altura o tamaño, especialmente con tronco ramificado y leñoso; el Piornal, un arbusto muy ramificado de ramas cortas, rígidas y gruesas, con flores de colores amarillos muy particular de la zona; el Rosalejo procedente del rosál; Zarza de Granadilla, con una doble fitonimia de zarza y la granadilla, una planta trepadora con propiedades digestivas y diuréticas que se plasma en la heráldica del municipio y, por último, el caso curioso de Santa Marta de Magasca, donde el término *Magasca* proviene de euskera, *makatz*, que significa pera silvestre; y, en efecto, en esta zona los galaperos o perales son frecuentes.

Y, para acabar con los municipios cacereños fitonímicos, merece comentarse los casos de las pedanías de Mesegal y la Rabaza. En el primer caso, la fitonimia hace referencia a la planta masiega o marciega; aunque también podría ser relativo al verbo mesegar las mieses o meseguero de las mieses; entendiéndose las mieses como los terrenos en los que se cultiva el cereal. Y, en el caso de La Rabaza, se refiere al nombre común de la *apium nodiflorum*,

---

<sup>12</sup> Cabe destacar un dato curioso sobre el gentilicio de Huélagá. Los vecinos de esta localidad son denominados *galápagos*, debido a la cercanía del río Galapagar; donde se comenta que habitan un número elevado de galápagos.

<sup>13</sup> En el pasado, este municipio tuvo el nombre de *Torviscoso*, tomándolo de la planta torvisca cuya corteza es muy fuerte y se usaba como sustituto de los ataderos de correas o tiros de cuero. Pascual Madoz escribió sobre Torviscoso: *se surte de aguas potables en una fuente al norte llamada Lucero, y un pilar con caño al sur, una y otra de buena calidad. [...] El terreno es llano y montuoso de encina y roble. Le baña el arroyo Zanjón, que nace en el desp. de Valparaíso. Véase MADDOZ, P. Op. cit., t. XV, pp. 57.*

<sup>14</sup> Hace referencia a una especie arbórea del género de los robles denominada roble melojo, melojo o rebollo.

<sup>15</sup> El gentilicio de esta localidad es *navero/a*, haciendo referencia a la característica física del terreno.



comúnmente conocida como berra, berro, berraza y berrera, una especie herbácea acuática que vive dentro de las corrientes de agua dulce.

## II.2. Oronimia



En la imagen, un *trampantojo* de Romangordo que homenajea a los niños de antaño, para los que “las canchas” de la plaza eran su tobogán improvisado. Unas imágenes que no solo marcan la identidad de Romangordo, sino de toda la provincia de cacereña, cuya *oronimia de canchales o berrocales* da nombre a municipios o gentilicios, como a los habitantes de Aceituna denominados *canchaleros*.

Existen alrededor de 94 municipios oronímicos en la Provincia de Cáceres, muchas de estas denominaciones municipales cacereñas presentan similitudes con municipios pacenses. Así, en primer lugar, merece destacarse todas aquellas referentes a sierra, montes y puertos, como Puerto Rey, Casas del Monte, Conquista de la Sierra, Monroy, Montánchez, Montehermoso, Navatrasierra, Pedroso de Acim, Piedras Albas, Pueblonuevo de Miramontes, Santa Cruz de la Sierra, Santibáñez el Alto, Serradilla, Serrejón, Villanueva de la Sierra, Villar del Pedroso o, incluso montes de frondosa vegetación, como El Soto<sup>16</sup>. Cabe destacar, las solanas, como Solana o Solana de cabañas o los accidentes geográficos producidos por el agua en las montañas, con la Garganta, Garganta la Olla<sup>17</sup>, Gargantilla o Gargüera.

Asimismo, merece comentarse la terminación comarcal de la Vera, en algunos municipios a orillas de caminos y ríos. Entre estos, destacamos Aldeanueva de la Vera, Collado de la Vera<sup>18</sup>, Pasarón de la Vera<sup>19</sup>, Talaveruela de la Vera, Viandar de la Vera y Villanueva de la Vera; no obstante, también cabe comentar las terminaciones de campos y caminos que se observan en algunos oronímicos, como Aldeanueva del Camino, Caminomorisco, Campillo



**Crómlech de Las Lanchuelas.** El topónimo de Las Lanchuelas significa paraje con enorme cantidad de piedras, seguramente haga referencia a este yacimiento arqueológico en las inmediaciones del municipio.

<sup>16</sup> Monte de castaños.

<sup>17</sup> Merece comentarse, el origen de la expresión *la olla*, ya que puede ser una deformación a *Olalla*, es decir, prueba toponímica del culto a la mártir de Mérida, Santa Eulalia, existiendo el topónimo Santaolalla, donde Olalla es Olaria y Eulalia. Véase SORIA SÁNCHEZ, V. (1969). Yuste y los monasterios de la comarca de la Vera, Revista de estudios extremeños, vol. 25, nº 1, p. 107.

<sup>18</sup> Se trata de una elevación natural del terreno, de menor altura que una montaña y de formas suaves.

<sup>19</sup> En el vasco, *Jarán-Harán-Xarán*, significa valle o ribera del río. Contrariamente a la teoría de *Paxarón*, como pájaro grande, *Pasarón* derivaría de *Pas-Xaran*, valle de paso, muy posiblemente por su ubicación entre la Vera y el Valle del Jerte.

de Deleitosa, Campolugar, Santiago del Campo o Villa del Campo.

Otras veces, los topónimos acogen una función adjetival del entorno, destacando el caso de Cerro Verde, Abertura<sup>20</sup>, Fragosa o incluso, denominan la ubicación elevada del municipio, como en Alcollarín<sup>21</sup>, Horcajo<sup>22</sup>, Cabezo, La Cumbre, Alía, Cabezuela del Valle, Cadalso, Moheda de Gata<sup>23</sup>, Roturas de cabañas, Santa María de las Lomas<sup>24</sup> o Torrecillas de la Tiesa<sup>25</sup>.



El Monumento Natural *Los Barruecos*, debe su nombre a los grandes berruecos o rocas graníticas que forman este paisaje junto al río Salor.

En otro aspecto, la oronimia también hace referencia al tipo de suelo<sup>26</sup> o labranza; así, destacamos los municipios de Almaraz<sup>27</sup>, Baldío, Barrado, Benquerencia, Berrocalejo<sup>28</sup>, Dehesilla, Heras, Herguijuela<sup>29</sup>, El Torno<sup>30</sup>, Miajadas<sup>31</sup>, Pedrizas, Las Lanchuelas<sup>32</sup> o, incluso

<sup>20</sup> Abertura, cuyo significado es *tierras rozadas para la labranza*.

<sup>21</sup> Alcollarín se levanta sobre una colina rodeada de altas sierras, como indica su nombre, topónimo de origen árabe. Además, como dato curioso sobre su gentilicio, suelen denominarse popularmente *chiveros*, haciendo referencia a una choza pequeña donde guardar chivos; aunque este término cambia de significado en La Pesga, donde *chivero* es un pastor de cabras.

<sup>22</sup> Confluencia de dos ríos u arroyos

<sup>23</sup> Monte alto con maleza abundante y vegetación espesa.

<sup>24</sup> Siendo las lomas, unas elevaciones naturales del terreno como un pliegue alargado de poca altura.

<sup>25</sup> Con sentido oronímico, *Teso* es un concepto frecuente en la toponimia leonesa, salmantina, cacereña que hace referencia a la cima o alto de un cerro o collado. Consulte CASTAÑO FERNÁNDEZ A. M. (2004). *Los nombres de Extremadura*. Editora Regional Badajoz.

<sup>26</sup> Destacándose el municipio de La Calera, por su explotación de cal.

<sup>27</sup> Origen árabe que procede de *al-marat* que significa los *labrantíos*. En árabe delante del nombre se ponía siempre el artículo, con lo que la traducción en castellano sería "*tierras de labrado*". Almaraz es una tierra de labrantíos, que conjuntamente con la ganadería ha constituido la fuente de supervivencia durante generaciones. La etimología del nombre es acertada pues además se encuentra en la comarca de la Tierra del Pan.

<sup>28</sup> Hace referencia a un *berrocal*, un paraje de berrueco o rocas graníticas de gran tamaño y formato más bien redondo, que puede aparecer apoyadas sobre el suelo o bien sobre otras rocas de la misma índole. Además, de este mismo término deriva la denominación del paraje natural de los *Barruecos* en Malpartida de Cáceres.

<sup>29</sup> El primitivo nombre podría ser *Guijuela*, diminutivo de *guijarro*, o lo que es lo mismo, una piedra menuda de cuarcita blanca, dando origen a Herguijuela como un paraje con enorme cantidad de piedras o guijos. Cabe destacar, la referencia de los guijos en las pedanías de Guijo de Coria, Guijo de Galisteo o Guijo de Santa Bárbara, como extensiones de poblamiento. No obstante, existe otra hipótesis menos aceptada, en que Herguijuela proviene de *Arguijuelas*, diminutivo de *argaz*, hierba agrimonia o agrimones.



con referencia a espacios erosionados por el agua, como en Carcaboso<sup>33</sup>, Hoyos o Cachorrilla<sup>34</sup>; no obstante, en este último caso destaca las interpretaciones con reservas zoonímicas diminutivas el nombre de este pueblo<sup>35</sup>. Así como, cabe destacar las huertas, como en Huertas, Huertas de Cansas o Huertas de Ánimas.

Asimismo, merece comentarse las Vegas que dan nombre a las Vegas de Coria, Vegas de Mesillas o Vegaviana<sup>36</sup> o; incluso las llanuras, valles y prados, con Pradochano, Malpartida de Cáceres<sup>37</sup>, Malpartida de Plasencia<sup>38</sup>, Talaván, Talayuela, Santibáñez el Bajo, Valdastillas, Valdepalacios, Valdencín, Valdemoreno, Valdeíñigos, Valdeobispo, Valverde de la Vera. Así como, las navas, con Navaconcejo, Navatrasierra o Navezuelas.

### II.3. Hidronimia

En la provincia de Cáceres encontramos alrededor de 26 municipios, entidades menores o pedanías hidrónimas. Al igual que ocurre en la provincia pacense, las denominaciones proceden del río o arroyo que riega el entorno del municipio; así, Alcorneo<sup>39</sup>, Arrolobos, Alagón del río, El Bronco, Garcíaz, Ladrillar, Mesas de Ibor<sup>40</sup>, Riomalo de Arriba, Riomalo de Abajo, Salorino, Tiétar<sup>41</sup> son nombres procedentes de cursos de aguas de la zona.

<sup>30</sup> Los topónimos *El Tornu*, *El Turnu* o *Tornón* es posible que encuentren explicación si analizamos en el contexto de la actual palabra: *trozo de tierra de no labor que por hallarse junto al seto no puede ararse en la misma dirección que el resto*; adquiriendo el significado de llano u orilla en el siglo XVII, por asturianos y leoneses. Esto justificaría que el Torno fuese repoblado por montañeses leoneses que, atraídos por el pastoreo, se asentaron en la zona.

<sup>31</sup> Junto a su pedanía Casar de Miajadas, toman el nombre de *Meaxadas*, que significa pedazos de tierras en medio o pequeñas divisiones de terreno.

<sup>32</sup> Significa *paraje con enorme cantidad de piedras*, que podría hacer referencia al Crómlech descubierto en su término municipal.

<sup>33</sup> Derivado de *cárcava*: hoyo o zanja producida por las avenidas de agua.

<sup>34</sup> Pascual Madoz apenas aporta datos relevantes acerca del lugar. Presenta el macrotopónimo con la forma simple *Cachorrilla*, del que nos informa que se sitúa en un terreno que *participa de monte y llano; el parte montuoso se compone de pequeñas colinas sin formar cordillera; todo en él es tenaz, de seco y pizarroso*.

<sup>35</sup> CASTAÑO FERNÁNDEZ A. M. (2004). *Los nombres de Extremadura*. Editora Regional Badajoz, p. 80.

<sup>36</sup> Cabe destacar, que Vegaviana forma parte de los pueblos beneficiados en los años 50 y 60 de las políticas de regadíos y colonización de los ministerios de Agricultura y Obras Públicas con la declaración de zona de interés nacional. De este modo, surgen así nuevos paisajes agrarios con agricultores minifundistas que explotan sus propias parcelas de regadío y construcciones de poblados sobre antiguísimas dehesas concejiles, originado nuestros últimos *topónimos*: El Batán, La Moheda de Gata, Puebla de Argeme, Rincón del Obispo, Valdencín y Vegaviana. Véase CASILLAS ANTÚNEZ, F. J. (2008): "Historia y toponimia de la Tierra de Coria", *Alcántara*, 68, pp. 21-44

<sup>37</sup> Oronimia relativo a *val-partida*; valle partido o *val-travieso*; a través de los valles.

<sup>38</sup> Cabe destacar su gentilicio: *chinatos* o *guijarros*; aludiendo a piedras pequeñas para allanar el camino.

<sup>39</sup> Pascual Madoz escribe: *arroyo en prov. Badajoz; tiene su origen en las huertas del mismo nombre en jurisd. de Valencia de Alcántara nutriéndose de las vertientes de las Sierras en tiempo de lluvias*, en MADOZ, P. *Op. cit.*, t. I, p. 469.

<sup>40</sup> Ibor significa *agua que fluye* en lengua céltica.

<sup>41</sup> Cabe destacar, el municipio de Majadas de Tiétar con el mismo hidrónimo referente al río.

Otro aspecto que cabe comentar, es la presencia del término arroyo en algunos hidrónimos, como en Arrofranco, Arroyo de la Luz<sup>42</sup>, Arroyomolinos<sup>43</sup>, Arroyomolinos de la Vera; o las fuentes, en Fontañera o Garvín, cuyo significado es *fuentes limpias*; o incluso, los pozos, con Portaje, Portezuelo y Pozuelo de Zarzón<sup>44</sup>.

Y, Por último, entre los casos más peculiares, destacamos Urdimalas<sup>45</sup>, Baños de Montemayor, Madrigalejo<sup>46</sup>, Santa Cruz de Paniagua<sup>47</sup> y los casos de Rincón de Ballesteros y Rincón del Obispo, ya que los espacios encerrados entre dos o más cursos de agua desde muy antiguo se denominaron *rincón*<sup>48</sup>, justificándose que, en el caso de Rincón del Obispo, el municipio se ubica encerrados entre el río Alagón, el arroyo del Zarzosa y el Arroyo del Obispo.

#### II.4 Zoonimia

En el caso de la provincia de Cáceres, contamos un número de 13 municipios zoonímicos: Cabrero, Casar de palomero, Cuacos de Yuste<sup>49</sup>, Estorninos, Gata, Ovejuela, Palomero, Segura de Toro, Villasbuenas de Gata y Zorita; la cual hace referencia a la especie de paloma silvestre, *zurita*, que abunda en la zona.

#### II.5. Toponimia compuesta

En el caso cacereño, merece comentarse aquellos hidrónimos que toman el nombre de un río y, a su vez, se componen de otra tipología; como son los casos del río Ibor: Bohonal de

---

<sup>42</sup> Merece comentarse, popularmente su gentilicio es *puchereros*, debido a que en el pasado era conocida como la *villa de buenos alfareros*. Véase RODRÍGUEZ PLASENCIA, J. L. (2018) Gentilicios de Extremadura. *Revista de Folklore*, Nº 436, p. 25.

<sup>43</sup> Su gentilicio normativo es *arroyomolinenses* o *arroyomolineros*, aunque popularmente son conocidos como *molineros*. Consulte a MORENO DE VARGAS, *Historia de la ciudad de Mérida*, Diputación Provincial de Badajoz, p. 453; donde hace referencia a un arroyo *que baja de lo alto de una sierra que allí está, y tiene molinos que muelen todo el año y se riegan con su agua muchas huertas y naranjales, y por haberse fundado allí este pueblo, se llamó Arroyomolinos, tomando el nombre del Arroyo de los Molinos*.

<sup>44</sup> Topónimo formado por el hidrónimo *pozo*, y de un segundo término que hace alusión a un terreno cuajado de matorrales.

<sup>45</sup> Posiblemente con el significado de *malas aguas*. Derivado de *ura*, “agua” en ibero-vasco; o peñas de la montaña con abundante de agua. Véase Mateo Sanz, en la naturaleza en la toponimia.

<sup>46</sup> Proviene de *madriguera* o *madriz*, que significa canal de reguero por donde corre el agua.

<sup>47</sup> Seguramente su denominación viene porque se ubica en la rivera del Bronco, un afluente del río Alagón.

<sup>48</sup> Véase BOURLOT, R. I. *Toponimias de Entre Ríos, síntesis y actualización.*, p. 20.

<sup>49</sup> *En la hipótesis precisa de Elisa Carolina sobre los pobladores de la comarca de la Vera, señala que se trata de originario de León y Burgos, indicando que muchos de ellos eran caballeros por la importancia de tener armas y caballos al ser zona de frontera, colonos y un buen número de mudéjares y judíos, dando lugar a una población heterogénea. La presencia de estos caballeros y sus caballos confirmaría la hipótesis de que cuacos se refiere en el ámbito rural, al caballo; sin embargo, existe una segunda hipótesis, donde cuacos deriva de cuencos, en relación a los vallecitos en los que está asentado el municipio.* Véase PANIAGUA ARELLANO, J.A. Estudio etnográfico de Losar de la Vera, *Revista de estudios extremeños*, vol. 63, nº 1, p. 494.

Ibor, Castañar de Ibor, Fresnedoso de Ibor, Navalvillar de Ibor; o, del río Tajo, con Valdecañas del Tajo y Valdelacasa de Tajo; o del río Tiétar con Tejada de Tiétar<sup>50</sup>; o del río Salor, con Valdesalor. Con respecto a este último, cuya combinación de *valle + río*, forma su compuesta, merece comentarse los casos de Azabal y Valrío; en ambos topónimos el significado es *valle del río*. Y, para finalizar con los hidrónimos, comentamos aquellos compuestos con oronimia: Sierra de Fuentes, Valdefuentes y Pantano de Navabuena y Madrigal de la Vera.

Con respecto al término oronímico de la Vera, comentamos el caso de Losar de la Vera, cuya evolución del concepto es curiosa, ya que Losar, puede ser definido como fitonimia u oronimia, debido a que como recoge el párroco de Losar en su contestación a Tomás López:

*So[bre] el nombre y etimología se dice que antiguamente se llamó Rosal, pudo ser por las muchas rosas que se crían en su inmediación, aún sin cultivo ni cuidado; después se llamó Osar, así consta en las sinodales y otros muchos escritos y ha venido a denominarse Losar por la unión que han echo de la 1 con la primer vocal quando dicen el Osar; la trasmutación de Rosal en Osar unos la atribuyen a que en la inmediación se criaron osos y aún hay sitio muy inmediato que conserba el nombre de Osera, un quarto de lengua hacia el norte, y otros dicen [...] que en las guerras antiguas con Portugal se alojaban aquí muchos soldados y abiendo venido apestados murieron gran número de ellos y de los naturales y de los muchos huesos que resultaron de estos difuntos mudó el nombre de Rosal por Osar<sup>51</sup>.*

Asimismo, sobre municipios orónimos, cabe comentarse los casos compuestos con fitonimia en Robledollano, haciendo referencia a una plantación llana de robles; Zarza de Montánchez, donde se observa el fitonímico de zarza y el orónimo de monte; Cabezabellosa, haciendo referencia a un cabezo repleto de vegetación bellotera; Guijo de Granadilla, cuyo origen de *guijo*, es el conjunto de *guijas, piedras peladas y chicas que se encuentran en las orillas y cauces de los ríos y arroyos*<sup>52</sup>, combinado con el fitonímico de Granadilla que hace alusión al granado, cuyo fruto tiene propiedades culinarias, medicinales y simbólicas<sup>53</sup>. Esta

<sup>50</sup> Se refiere a un espacio repleto de tejos. Véase GARCÍA PÉREZ, G. (2009). Toponimia del tejo en la Península Ibérica, *Ecología*, Nº 22, pp. 305-356.

<sup>51</sup> LÓPEZ, T. Extremadura (sic), Asamblea de Extremadura, Mérida, 1991 p. 467.

<sup>52</sup> Ello se debe a que en la dehesa había parajes abundantes en pedreras y peñascales calizos (guijos y guijarros). Véase RODRÍGUEZ OLIVA, C. J. (2014) Toponimia menor de Malpartida de Plasencia: Las Dehesas, *Revista de Folklore*, número 388, p. 54.

<sup>53</sup> En lo referente a la simbología principal de fructificación y fecundidad en el cristianismo; así como, símbolo precursor de la pasión y resurrección de Cristo, debido al color rojizo de su jugo, convirtiéndose en símbolo del martirio. Por esta razón, la granada está presente en las vestiduras de los sacerdotes para funciones religiosas o desde 1492, forma parte del escudo de España, porque por sus innumerables semillas envueltas con una dura piel, se la tenía como la representación de la iglesia que bajo su manto acoge y protege a sus fieles.

especie también da nombre a la composición toponímica de Mohedas de Granadilla, donde el término mohedas se refiere a un bosque espeso con matorral de moho/musgo o un monte lleno de jarales.

También destacan los oronímicos compuestos referentes a las navas, con Navalmoral de la Mata o Navas del Madroño, siendo los morales y el madroño, las especies fitonímicas; y, los valles, con Valdemorales, Valverde del Fresno y Valderrosas, siendo los tres casos, valles con una terminación fitonímica: valle de los morales, valle verde del fresno y valle de las rosas.

Y, por último, los casos de toponimia compuesta con zoonímicos, como el hidrónimo Fuente del Sapo; el fitonímico Robledillo de Gata o los oronímicos Ribera Oveja y Tornavacas<sup>54</sup>, recordando que el término *torno* hace referencia a un *trozo de tierra de no labor* que por ubicarse junto al seto no puede ararse en la misma dirección que el resto; adquiriendo el significado de llano u orilla en el siglo XVII, por asturianos y leoneses; justificándose que al igual que el municipio El Torno, su repoblamiento por montañeses leoneses viniese acompañado de una explotación ganadera, que explicaría la terminación zoonímico de *vacas*.

## II.6. Toponimia etnográfica

A continuación, veremos aquella toponimia mayor relacionada con la explotación de recursos naturales que revela a través de la denominación la existencia de un entorno antropizado por el ser humano.

### Agricultura

Ceclavín. El origen de este topónimo es comentado por Pascual Madoz, quien escribe: *esta villa se llamó antiguamente cella-vini, o sea lagar o bodega de vino, sin duda por el mucho y bueno que produjera y aun produce su estenso viñedo: su nombre latino [...] justifica sobradamente, de que Ceclavin fue fundado por los romanos o que estos variaron su nombre*<sup>55</sup>. Como vemos, en este caso, se trata de una relación con el medio, través de una explotación agraria de viñedo bajo, ya que las uvas plantadas en parra o espalderas son de regadío y su consumo es de mesa; mientras que, las viñas bajas son de secano y su fin es consumo en vino.

Cilleros. Toma su nombre de las cillas y silos, lugares o bodegas donde se almacena productos alimenticios o el grano. Según lo escrito por Pascual Madoz sobre el municipio, es posible que la toponimia esté relacionada con la actividad económica de sus vecinos, ya que

---

<sup>54</sup> Pascual Madoz escribió sobre Tornavacas: *el terreno es áspero, pedregoso y arcilloso, dominado de elevadas cordilleras, que se cubren de nieve la mayor parte del año, con abundancia de robles y canchales. Caminos: cruza la villa el llamado Puerto de Tornavacas, que sirve de comunicación entre Castilla y Extremadura, es de herradura solamente; pero a poca costa se habilitaría para carros: hay en él un portazgo perteneciente al Sr. duque de Frías, conde de Oropesa, de cuyo pago están excluidos los pueblos de la demarcación del ant. regimiento provincial de Plasencia. Véase MADDOZ, P. Op. cit., t. XV, p. 35.*

<sup>55</sup> Véase en MADDOZ, P. Op. cit., t. VI, p. 286.

escribe: hay una casa consistorial, cárcel, pósito, [...], haciendo referencia a un lugar donde almacenar grano y continúa describiendo el terreno, haciendo referencia a las dificultades de plantaciones y la necesidad de almacenar: es casi todo de barrancos, cuyas hondonadas forman vegas de tierra propia para labor, pues los llanos más inmediatos a la población están plantados de olivos y viñas; lo demás es fragoso; acabando con una referencia al grano, cuando comenta sobre la actividad comercial del municipio: exportación de vino y aceite, introducción de granos<sup>56</sup>.

Mesegal. Anteriormente denominada Mensegar, cuyo topónimo tiene origen latino de *messis* (mieses), haciendo referencia a un lugar donde abundan las mieses o gramíneas; siendo el verbo mesegar la acción de guardar las mieses; sin embargo, es más probable que en este caso, nos refiramos a un lugar poblado de masiegas, unas plantas de afiladas hojas que abundan en los ríos y arroyos de las Hurdes.

En los casos de la pedanía de Pallares y el pueblo de colonización de Pajares de la Ribera, se toma de un origen astur, donde *Palearium* es granero con paja, por tanto, estaríamos hablando de lugares destinados a guardar y conservar la paja.

### Apicultura

Villamiel. Pese a que su actividad económica principal no es la miel, tiene su origen en la palabra gótica *Lamasso*, que significa miel; haciéndose referencia al valle de Jálama/Xálama donde es muy valorada la producción de miel.

### Comercio

Pescueza. El topónimo presenta una singularidad con respecto a otras regiones de la Península; es más, Madoz solo incluye un término afín, en su Diccionario histórico-geográfico, Pescozo<sup>57</sup>; sin embargo, debido a las características físicas de este municipio no se cree en posibles similitudes. Paredes Guillén interpreta el topónimo a partir de la desmembración del mismo en pes y cueza. Según este autor, *Pescueza es el lugar donde se cuerean o pagan en especie a los pies o pisas de uva o de aceite. La parte proporcional del producto de una prensada o pie de aceituna o uva, que hay que pagar por la elaboración, se llama cueza*<sup>58</sup>. O, incluso otra versión es la dada por Fernando Colón, refiriéndose a Pescueza, como una descripción del terreno abrupto e irregular<sup>59</sup>. En la misma línea Pascual Madoz escribe: *situado en una hondonada formada por varias colinas*<sup>60</sup>. Estas descripciones

<sup>56</sup> Consulta en MADDOZ, P. *Op. cit.*, t. VI, p. 403.

<sup>57</sup>MADDOZ, P. *Op. Cit.* t. XII, p. 820. Pescozo está registrado como pequeño lugar del Ayuntamiento de San Saturnino, en la Coruña.

<sup>58</sup> PAREDES GUILLÉN, V. Origen del nombre Extremadura; el de los antiguos y modernos de sus comarcas, ciudades, villas, pueblos y ríos; situación de sus antiguos poblaciones y caminos. Plasencia. Tipografía de José Ontiveros, 1886, p. 48.

<sup>59</sup> Fernando Colón, *Op. cit.*: “[...] e fasta la pescueça ay una legua de syerras e de montes e a media legua pasamos a alagon [...]”, t. I, p. 186.

<sup>60</sup>MADDOZ, P. *Op. cit.*, t. IV, pp. 38-39.

físicas del terreno resultarían relevantes para observar cierta intencionalidad del topónimo en describir su entorno.

### Construcciones

Aceña<sup>61</sup>. Se trata de una alquería de Caminomorisco, en la comarca de las Hurdes. Toma su nombre de una aceña o molino harinero de agua situado en el cauce de un río; aunque también puede ser la rueda que se coloca en el curso del río que se encarga de sacar agua para el riego. Se trata de un término árabe que indistintamente puede hacer referencia al conjunto de la construcción de madera. Esta versión es la más acertada, ya que como escribe Pascual Madoz: *hacia el oeste, tocando casi a las casas, corre el arroyo o garganta de las Calabazas, que nace en las ásperas sierras del pueblo y entra en el río Alagón, a distancia de unos 1000 pasos; proporciona riego a muchas posesiones por medios de sangrías que se le hacen, y movimiento a un molino harinero de piedra*<sup>62</sup>.

### Ganadería

Las Mestas. Existe una doble versión; en primer lugar, se define mestas como el lugar de confluencia entre los ríos Ladrillar y Batuecas; o bien, se hace referencia a la trashumancia, ya que el municipio se ubica en una Cañada Real.

En lo referente al concepto ganadero de Majadas, podemos destacar los casos de Majadas de Tiétar o Mallada; ambos toman el nombre de un paraje donde se congregaba en plena noche al ganado y se albergaban a los pastores. En el caso del caserío de Mallada, Pascual Madoz escribió: tiene buenos pastos y monte alto, la cruzan 3 arroyos que sirven de buenos abrevaderos<sup>63</sup>.

### Minería

La Pesga. Paredes y Guillén afirman que este topónimo significa *pie o principio del tesoro*, ya que desde este municipio comienza el terreno aurífero de las Hurdes que se extendía hasta el Gasco<sup>64</sup>.

La Calera. La toponimia hace referencia a la ubicación de la localidad en terrenos calizos con la consecuente explotación de la cal, cuya actividad económica se redujo con la introducción de la fabricación del cemento en la región extremeña, en el año 1956 con la inauguración de la cementera de Los Santos de Maimona<sup>65</sup>.

---

<sup>61</sup> Similar con la entidad menor de Aceña la borrega.

<sup>62</sup> MADOZ, P. *Op. cit.*, t. I, p. 70.

<sup>63</sup> Consulta en MADOZ, P. *Op. cit.*, t. XI, pp. 117.

<sup>64</sup> PAREDES GUILLÉN, V. Origen del nombre Extremadura; el de los antiguos y modernos de sus comarcas, ciudades, villas, pueblos y ríos; situación de sus antiguos poblaciones y caminos. Plasencia. Tipografía de José Ontiveros, 1886, p. 46.

<sup>65</sup> Recuérdesse Báez Carrillo, V.M. "Toponimia, naturaleza e identidad extremeña. Una aproximación a la influencia de la naturaleza extremeña en la toponimia mayor pacense". *El Hinojal*. Revista de Estudios del MUVI, ISSN-e 2341-3093, Nº. 18, 2022, p. 80.



### Recursos naturales u objetos diversos

Trevejo. Hasta ahora existen dos versiones sobre el topónimo Trevejo, o bien su origen es romano de un nombre *Trebellius*, o bien su nombre hace referencia a utensilios indeterminados, tal vez aperos de labranza. Antonio M. Castaño Fernández completa el análisis del topónimo Trevejo añadiendo la de Pedro Machado, relativa al Trebelho de Vila-Real (Portugal) y al Trebello de Pontevedra; para este último autor el nombre de lugar provendría del sustantivo *trebelho*, trebejo, utensilio, pieza del ajedrez<sup>66</sup>.

### 3. CONCLUSIONES

A modo de conclusión, se ha presentado todos aquellos topónimos de municipios extremeños que se consideran influenciados por la naturaleza extremeña. Además, como ya se comentó en el pasado artículo, para que un fitónimo, orónimo, hidrónimo o zoónimo sean considerados nombres de un lugar es preciso que esa característica natural destaque por su presencia o abundancia en el entorno.

Del mismo modo, que no es extraño localizar topónimos referentes especies arbóreas del género *Quercus*, características del paisaje antropizado de nuestra región: la dehesa; o alusiones al río Tajo, con sus numerosos arroyos y afluentes que riegan cultivos y calman de sed al ganado cacereño; o bien, las diversas referencias a la oronimia de nuestro término, siendo característicos los montes, las sierras, las navas o los valles, espacios amplios donde habitan fauna y flora, que dan nombre a nuestros municipios, entidades menores y pedanías.

Pues bien, recordemos que la razón de estas denominaciones influenciadas por la naturaleza, se debe a que el topónimo se impone en un momento donde la especie arbórea, arbustiva o animal era significativa en el territorio y que, en la actualidad, principalmente por la antropización del medio, esa vegetación o fauna haya desaparecido. Y, en segunda instancia, puede ser frecuente que no identifiquemos el topónimo y debamos tomar una base referencial lingüística de etapas históricas y pobladores árabes o de otras regiones de la Península, por lo que es precisa una investigación lingüística del topónimo. Una situación causada por la misma naturaleza evolutiva y cambiante de la lengua, lo que conlleva que el actual hablante sea incapaz de reconocer el nombre originario y acuda en ocasiones a etimologías e interpretaciones populares basadas en meras especulaciones.

Muchas veces encontramos topónimos ambiguos, pero todo es fruto de la especulación. La toponimia es una ciencia entretenida que nos permite debatir entre posibles explicaciones, donde se suele señalar una versión, como la más clara y sencilla y solo de modo excepcional se señalan otras versiones desvelando que el objetivo esencial es remarcar la importancia de la influencia natural en la denominación de nuestros municipios extremeños.

<sup>66</sup> Véase CASTAÑO FERNÁNDEZ, Antonio María (2004): Los nombres de Extremadura. Estudios de toponimia extremeña, Mérida: Editora Regional de Extremadura.

En definitiva, con el presente artículo se ha querido completar el artículo del pasado número de esta revista donde se trataba el análisis de la toponimia mayor pacense. Con este nuevo artículo se vuelve a plasmar que una vez fuimos seres territoriales que designamos nuestro hogar en función del terreno natural que habitábamos. Al igual que ocurrió en la provincia de Badajoz, el uso de estos municipios cacereños se impuso por unos vecinos a otros para individualizarse dentro de nuestra región; de esta manera, tanto topónimos como gentilicios adoptaron una función descriptiva, perpetuándose el cerro, río o monte como elemento identitario que, a su vez determinó las actividades socioeconómicas entre los municipios extremeños, conformando pequeños espacios culturales que enriquecen el diverso abanico de tradiciones extremeñas.

## BIBLIOGRAFÍA

ALCÓN OLIVERA, José María (2002): «El habla en Guijo de Galisteo y pueblos cercanos», en I Congreso sobre el Extremeño o Habla Extremeña [Actas], [Cáceres]: [Biblioteca Virtual Extremeña - Manuel Trinidad Martín], pp. 220-224.

ACERO PÉREZ, Jesús; GÁLVEZ PÉREZ, María Soledad (2004): «Toponimia de la Vía de la Plata y su entorno en el tramo Mérida-Baños de Montemayor», en Jean Gérard GORGES; Enrique CERRILLO MARTÍN DE CÁCERES y Trinidad NOGALES BASARRATE (Coords.): V Mesa redonda internacional sobre Lusitania romana: las comunicaciones, Madrid: Ministerio de Cultura, pp. 481-497.

ALEMANY, José (1916-17): «Voces extremeñas recogidas del habla vulgar de Alburquerque y su comarca por don Aurelio Cabrera», Boletín de la RAE, III, pp. 653-666; IV, pp. 84-106.

BARAJAS SALAS, Eduardo (1988): «Contribución al conocimiento del arabismo (an) na'ura y su difusión en la toponimia extremeña», Revista de Estudios Extremeños, XLIV, (1), pp. 49-66.

BARAJAS SALAS, Eduardo (1988): «Toponimia portuguesa en Extremadura», Campo Abierto, 5, pp. 144-166.

BARAJAS SALAS, Eduardo (1989): «Toponimia portuguesa en Extremadura», Encuentros = Encuentros. Revista Hispano-Portuguesa de Investigadores en Ciencias Humanas y Sociales, 1, pp. 85-112.

BARAJAS SALAS, Eduardo (1983): «La sufijación en la toponimia extremeña. I. Los sufijos -aco, -acho, -aico, -allo», Campo Abierto, 2, pp. 3-27.

BARAJAS SALAS, Eduardo (1984): «Influencia portuguesa en la toponimia extremeña», Anuario de Estudios Filológicos, VII, pp. 7-23.

BARAJAS SALAS, Eduardo (1979): «Estudios de toponimia extremeña», Las Ciencias, XLIV (4), pp. 251-259.

- BARBOLLA CAMARERO, Domingo (2011). Migraciones latinoamericanas en la nueva civilización: conformando identidad. Biblioteca Nueva.
- CASILLAS ANTÚNEZ, Francisco José (2005): La toponimia de Coria y sus cercanías, Cáceres: Universidad de Extremadura. [Tesis doctoral dirigida por Antonio SALVADOR PLANS].
- CASILLAS ANTÚNEZ, Francisco José (2007): «Riolobos, un caso más de tautotoponimia», Revista de Estudios Extremeños, LXIII (2), pp. 663-667.
- CASILLAS ANTÚNEZ, Francisco José (2008): «Historia y toponimia de la Tierra de Coria», Alcántara, 68, pp. 21-44.
- CASTAÑO FERNÁNDEZ, Antonio María (2004): Los nombres de Extremadura. Estudios de toponimia extremeña, Mérida: Editora Regional de Extremadura.
- CASTAÑO FERNÁNDEZ, Antonio María (2011): «Extremadura», en Xosé Lluís García Arias y Emili Casanova (Coords.): Toponimia hispánica. Origen y evolución de nuestros topónimos más importantes, Paiporta: Denes, pp. 301-318.
- CASTAÑO FERNÁNDEZ, Antonio María (2016): «De palabras y tierras (Una aproximación a la toponimia extremeña)», en Manuel TRINIDAD MARTÍN (ed.): Congreso Internacional APLeX 2004: Patrimonio Lingüístico Extremeño [Actas], Cáceres: Biblioteca Virtual Extremeña [Manuel Trinidad Martín], pp. 443-460.
- COSTAS GONZÁLEZ, Xosé-Henrique (1999): «Toponimia galega no Val do Río Ellas», en Dieter KREMER (ed.): Actas do V Congreso Internacional de Estudos Galegos, Sada / Trier: Edición do Castro / Universidade de Tréveris, vol. II, pp. 769-778.
- DE LA LLAVE MUÑOZ, S. (2014). "Toponimia mayor y menor en el término municipal de Garcíaz. Revista de Estudios Extremeños, 2014, LXX, Núm. 1, pp. 153 – 176.
- FERNÁNDEZ CORRALES, José María (1984): «Toponimia y arqueología en la provincia de Cáceres», Norba. Revista de Historia, 5, pp. 29-38.
- FERNÁNDEZ SERRANO, Francisco (2001): «Los valles en la toponimia de Garcíaz», en XXVII Coloquios Históricos de Extremadura (1998), [Cáceres]: [s.n], pp. 119-120.
- GARCÍA DE DIEGO, Vicente (1975): «Escarceos de toponimia extremeña», Revista de Estudios Extremeños, XXXI (2), pp. 393-400.
- GARCÍA PÉREZ, G. (2009). Toponimia del tejo en la Península Ibérica, Ecológica, Núm. 22, pp. 305-356.
- GARCÍA PÉREZ G. (2006). Redundancia toponímica (España y Portugal). El Nuevo Miliario, Núm. 2, pp. 44-56.
- GÓMEZ TURIEL, P. (2015). "Toponimia gallego-portuguesa en la provincia de Salamanca II: Sobradillo". Salamanca, Revista de Estudios, 60, pp. 13 – 20.

GONZÁLEZ GARCÍA, L. (2019). El helecho en la toponimia de Galicia y de la península ibérica, *Revista de Filología Románica*, 36, pp. 113-142.

GONZÁLEZ SALGADO, J. A. (2009). Toponimia de la comarca de Trujillo, *Revista de Estudios Extremeños*, LXV, Núm. II, pp. 1055-1104.

MADROÑAL DURÁN, A. (2014) "Vocabulario y toponimia de la jara toledana", *Anales Toledanos*, núm. 22

MADOZ, P. (1846). *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones en ultramar*, Madrid,

MATEO SANZ, G. (2017). La naturaleza en la toponimia española. *Flora Montiberica*, 69, pp. 94-122.

PANIAGUA ARELLANO, J.A. Estudio etnográfico de Losar de la Vera, *Revista de estudios extremeños*, vol.63, nº 1, p. 494.

PAREDES GUILLÉN, V. Origen del nombre Extremadura; el de los antiguos y modernos de sus comarcas, ciudades, villas, pueblos y ríos; situación de sus antiguos poblaciones y caminos. Plasencia. Tipografía de José Ontiveros, 1886.

RODRÍGUEZ OLIVA, C. J. (2014) Toponimia menor de Malpartida de Plasencia: Las Dehesas, *Revista de Folklore*, número 388

RODRÍGUEZ PLASENCIA. J. L. (2018) "Gentilicios de Extremadura". *Revista de Folklore*, nº 436, pp. 8-109.

RIESCO CHUECA, P. (2006). Anotaciones toponímicas salmantinas. Salamanca, *Revista de Estudios*, 53, pp. 185-264.

RIESCO CHUECA, P. (2014). Formas del parcelario: su huella en la toponimia menor. *Ería*, 94, pp. 183-205.

SÁNCHEZ SALOR, E. (2018). El topónimo Ruanes a la luz de los testimonios Vicani Roud, banda Roudaecom y Rodacis o Rudanis. *Revista de Estudios Extremeños*, LXXIV, Núm. I, pp. 153-166.

## ANEXOS

## PUEBLOS DE PROVINCIA CÁCERES

MUNICIPIO	TOPÓNIMOS
1. Abertura	Oronimia
2. Acebo	Fitonimia
3. Acehúche	Fitonimia
4. Aceituna	Fitonimia
5. Ahigal	Fitonimia
6. Alagón del Río	Hidronimia
7. Alcollarín	Oronimia
8. Alcuéscar	Oronimia
9. Aldeacentenera	Fitonimia
10. Aldeanueva de la Vera	Oronimia
11. Aldeanueva del Camino	Oronimia
12. Alía	Oronimia
13. Aliseda	Fitonimia
14. Almaraz	Oronimia
15. Arroyo de la Luz	Hidronimia
16. Arroyomolinos	Hidronimia
17. Arroyomolinos de la Vera	Hidronimia
18. Baldío	Oronimia
19. Baños de Montemayor	Hidronimia
20. Barrado	Oronimia
21. Benquerencia	Oronimia
22. Berrocalejo	Oronimia
23. Berzocana	Fitonimia
24. Bohonal de Ibor	Oronimia e Hidronimia
25. Brozas	Fitonimia
26. Cabezabellosa	Fitonimia/Oronimia
27. Cabezuela del Valle	Oronimia
28. Cabrero	Zoonimia
29. Cachorrilla	Oronimia o zoonimia
30. Cadalso	Oronimia
31. Caminomorisco	Oronimia
32. Campillo de Deleitosa	Oronimia
33. Campo Lugar	Oronimia
34. Cañamero	Oronimia
35. Cañaveral	Oronimia
36. Carbajo	Fitonimia
37. Carcaboso	Oronimia/Hidronimia
38. Carrascalejo	Fitonimia
39. Casar de Palomero	Zoonimia
40. Casares de las Hurdes	Zoonimia o Fitonimia
41. Casas del Castañar	Fitonimia
42. Casas del Monte	Oronimia

43. Castañar de Ibor	Fitonimia e Hidronimia
44. Ceclavín	<i>bodega de vino</i>
45. Cerezo	Fitonimia
46. Cilleros	<i>Cilas y silos</i>
47. Collado de la Vera	Oronimia
48. Conquista de la Sierra	Oronimia
49. Coria	Oronimia.
50. Cuacos de Yuste	Zoonimia
51. La Cumbre	Oronimia
52. El Soto (Eljas)	Oronimia
53. Escorial	Fitonimia
54. Estorninos (Alcántara)	Zoonimia
55. Fresnedoso de Ibor	Fitonimia e Hidronimia
56. Fuente del sapo	Hidronimia y Zoonimia
57. Garcíaz	Hidronimia
58. La Garganta	Oronimia
59. Garganta la Olla	Oronimia
60. Gargantilla	Oronimia
61. Gargüera	Oronimia
62. Garrovillas de Alconétar	Fitonimia
63. Garvín	Hidronimia
64. Gata	Zoonimia
65. Guijo de Coria	Oronimia
66. Guijo de Galisteo	Oronimia
67. Guijo de Granadilla	Oronimia o Fitonimia
68. Guijo de Santa Bárbara	Oronimia
69. Heras	Oronimia
70. Herguijuela	Oronimia
71. Hervás	Fitonimia
72. Higuera de Albalat	Fitonimia/Arqueonimia
73. Hinojal	Fitonimia
74. Holguera	Fitonimia.
75. Hoyos	Oronimia
76. Huélagá	Fitonimia.
77. Jaraicejo	Fitonimia
78. Jaraíz de la Vera	Fitonimia
79. Jarandilla de la Vera	Fitonimia
80. Jarilla	Fitonimia
81. Jarilla del sur	Fitonimia
82. Losar de la Vera	Oronimia/Arqueonimia/Fitonimia
83. Madrigal de la Vera	Hidronimia e Oronimia
84. Madrigalejo	Hidronimia
85. Madroñera	Fitonimia
86. Majadas de Tiétar	<i>Majada</i> /Hidronimia
87. Mallada	<i>Maxadas</i>
88. Malpartida de Cáceres	Oronimia
89. Malpartida de Plasencia	Oronimia
90. Mata de Alcántara	Fitonimia.



<b>91. Mesas de Ibor</b>	Hidronimia.
<b>92. Miajadas</b>	Majada
<b>93. Mohedas de Granadilla</b>	Oronimia/Fitonimia
<b>94. Monroy</b>	Oronimia
<b>95. Montánchez</b>	Oronimia
<b>96. Montehermoso</b>	Oronimia.
<b>97. Moraleja</b>	Fitonimia
<b>98. Navaconcejo</b>	Oronimia
<b>99. Navalморal de la Mata</b>	Oronimia/fitonimia
<b>100. Navalvillar de Ibor</b>	Oronimia e hidronimia
<b>101. Navas del Madroño</b>	Oronimia/ Fitonimia
<b>102. Navezuelas</b>	Oronimia
<b>103. Nuñomoral</b>	Fitonimia
<b>104. Oliva de Plasencia</b>	Fitonimia
<b>105. Palomero</b>	Zoonimia
<b>106. Pasarón de la Vera</b>	Oronimia
<b>107. Pedroso de Acim</b>	Oronimia
<b>108. Peraleda de la Mata</b>	Fitonimia
<b>109. Peraleda de San Román</b>	Fitonimia
<b>110. Perales del Puerto</b>	Fitonimia
<b>111. Piedras Albas</b>	Oronimia
<b>112. Pinofranqueado</b>	Fitonimia
<b>113. Piornal</b>	Fitonimia
<b>114. Portaje</b>	Hidronimia
<b>115. Portezuelo</b>	Hidronimia
<b>116. Pozuelo de Zarcón</b>	Hidronimia
<b>117. Puerto de Santa Cruz</b>	Oronimia
<b>118. Rebollar</b>	Fitonimia
<b>119. Riolobos</b>	Hidronimia
<b>120. Robledillo de Gata</b>	Fitonimia y Zoonimia
<b>121. Robledillo de la Vera</b>	Fitonimia y Oronimia
<b>122. Robledillo de Trujillo</b>	Fitonimia
<b>123. Robledollano</b>	Fitonimia-Oronimia
<b>124. Rosalejo</b>	Fitonimia
<b>125. Salorino</b>	Hidronimia
<b>126. Salvatierra de Santiago</b>	Oronimia. Origen cristiano
<b>127. Santa Cruz de la Sierra</b>	Oronimia
<b>128. Santa Cruz de Paniagua</b>	Hidronimia
<b>129. Santa Marta de Magasca</b>	Fitonimia
<b>130. Santiago del Campo</b>	Oronimia
<b>131. Santibáñez el Alto</b>	Oronimia
<b>132. Santibáñez el Bajo</b>	Oronimia
<b>133. Saucedilla</b>	Fitonimia
<b>134. Segura de Toro</b>	Zoonimia
<b>135. Serradilla</b>	Oronimia
<b>136. Serrejón</b>	Oronimia
<b>137. Sierra de Fuentes</b>	Oronimia e hidronimia
<b>138. Solana</b>	Oronimia

139. Talaván	Oronimia
140. Talaveruela de la Vera	Oronimia
141. Talayuela	Oronimia
142. Tejada de Tiétar	Fitonimia e hidronimia
143. Tiétar	Hidronimia
144. Toril	Arqueonimia o Zoonimia
145. Tornavacas	Oronimia y Zoonimia
a. 146. Torrecillas de la Tiesa	Oronimia
146. El Torno	Oronimia
147. Valdastillas	Oronimia
148. Valdecañas de Tajo	Oronimia e Hidronimia
149. Valdefuentes	Oronimia e Hidronimia
150. Valdehúncar	Oronimia y fitonimia
151. Valdelacasa de Tajo	Oronimia e hidronimia
152. Valdemorales	Oronimia y fitonimia
153. Valdepalacios	Oronimia
154. Valdeobispo	Oronimia
155. Valverde de la Vera	Oronimia
156. Valverde del Fresno	Oronimia e Fitonimia
157. Vegaviana	Oronimia
158. Viandar de la Vera	Oronimia
159. Villa del Campo	Oronimia
160. Villamiel	<i>Lamasso</i>
161. Villanueva de la Sierra	Oronimia
162. Villanueva de la Vera	Oronimia
163. Villar del Pedroso	Oronimia
164. Villasbuenas de Gata	Zoonimia
165. Viñuelas	Fitonimia
166. Zarza de Granadilla	Fitonimia
167. Zarza de Montánchez	Fitonimia y Oronimia
168. Zarza la Mayor	Fitonimia
169. Zorita	Zoonimia

## PEDANÍAS Y ENTIDADES MENORES DE CÁCERES

MUNICIPIO	
1. Aceitunilla	Fitonimia
2. Aceña	Molino harinero
3. Aceña de la borrega	Molino harinero y zoonimia
4. Alcorneo	Hidronimia
5. Arrofranco	Hidronimia
6. Arrolobos (marmuñes)	Hidronimia
7. Avellanar	Fitonimia
8. Azabal	Oronimia e Hidronimia
9. Barquilla de Pinares	Fitonimia
10. Cabezo	Oronimia

<b>11. La Calera</b>	Oronimia (oficio)
<b>12. Cambrón</b>	Fitonimia.
<b>13. Cambroncino</b>	Fitonimia
<b>14. Carabusino</b>	Fitonimia
<b>15. Casar de Miajadas</b>	<i>Maxadas</i>
<b>16. Cerezal</b>	Fitonimia
<b>17. Centenillo</b>	Fitonimia
<b>18. Cerro Verde</b>	Oronimia
<b>19. Dehesilla</b>	Oronimia
<b>20. Fontañera</b>	Hidronimia
<b>21. Fragosa</b>	Oronimia
<b>22. Las Heras</b>	Oronimia (oficio)
<b>23. Horcajo</b>	Oronimia
<b>24. Huerta</b>	Oronimia
<b>25. Huetre</b>	Zoonimia
<b>26. Huertas de Cansas</b>	Oronimia
<b>27. Huertas de Ánimas</b>	Oronimia
<b>28. Las Lanchuelas</b>	Oronimia.
<b>29. Mesegal</b>	Fitonimia.
<b>30. Las Mestas</b>	Hidronimia o concejo de la Mesta
<b>31. Muela</b>	Oronimia.
<b>32. La Moheda de Gata</b>	Oronimia.
<b>33. Navatrasierra</b>	Oronimia
<b>34. Pajares de la Rivera</b>	Oronimia y oficio
<b>35. Ovejuela</b>	Zoonimia
<b>36. Pantano de Navabuena</b>	Hidronimia e oronimia
<b>37. La Perala</b>	Fitonimia
<b>38. El Pino</b>	Fitonimia
<b>39. Parrera (Cilleros)</b>	Fitonimia
<b>40. Puerto Rey</b>	Oronimia
<b>41. Pradochano</b>	Oronimia
<b>42. Pueblonuevo de Miramontes</b>	Oronimia
<b>43. Pedrizas</b>	Oronimia
<b>44. La Rabaza</b>	Fitonimia.
<b>45. Retamosa de Cabañas</b>	Fitonimia y cabañas
<b>46. Riomalo de Abajo</b>	Hidronimia
<b>47. Riomalo de Arriba</b>	Hidronimia
<b>48. Ribera Oveja</b>	Oronimia y zoonimia
<b>49. Robledo</b>	Fitonimia
<b>50. Roturas de Cabañas</b>	Oronimia y cabañas
<b>51. Rozacorderos</b>	Zoonimia
<b>52. Santa María de las Lomas</b>	Oronimia
<b>53. Saucedá</b>	Fitonimia
<b>54. Solana de Cabañas</b>	Oronimia y cabañas

<b>55. Trevejo</b>	Aperos de labranza
<b>56. Urdimalas</b>	Hidronimia
<b>57. Valdencín</b>	Oronimia
<b>58. Valdemoreno</b>	Oronimia
<b>59. Valdeíñigos</b>	Oronimia
<b>60. Valdesalor</b>	Oronimia e Hidronimia
<b>61. Valderrosas</b>	Oronimia e Fitonimia
<b>62. Valrío</b>	Oronimia e Hidronimia
<b>63. Vegas de Coria</b>	Oronimia
<b>64. Vegas de Mesillas</b>	Oronimia